**Saúl López M.** *Psicomotricista y Psicopedagogo*

PsicoActua
Psicología y Medicina de la Salud

# La psicomotricidad en la atención temprana

El niño es una unidad física, emocional y mental que debe desarrollar todo su potencial sobre unas bases que se organizan durante los primeros seis años de vida. Por este motivo, la **psicomotricidad** ocupa un lugar prioritario al estar orientada a favorecer el desarrollo sensorio-motor y la maduración correcta del Sistema Nervioso del niño.

Aplicar un programa psicomotriz de prevención desde el momento del nacimiento, es aconsejable, ya que permite hacer revisiones periódicas del nivel de desarrollo sensorio-motor del bebé, que complementan las del pediatra. Estas revisiones permiten detectar de forma precoz estados de inmadurez en la secuencia evolutiva y corregirlos antes de que puedan derivar hacia un trastorno físico, emocional o cognitivo (de aprendizaje) más organizado.

Es de especial atención el desarrollo de los mecanismos de control, de coordinación y de automatización de los movimientos, porque sus disfunciones alteran severamente la integración del esquema corporal y la orientación en el espacio. De allí la importancia de conseguir un desarrollo armónico del bebé durante los dos primeros años de vida.

**No basta con etiquetar a un niño de torpe, debemos ayudarle para que no lo sea.**

**Un problema funcional sensorio-motor deriva en un problema de aprendizaje y/ó emocional.**

**Un elevado número de fracasos escolares tienen como origen la falta de estimulación psicomotriz en los primeros años de vida.**

## Tres momentos importantes en la vida del niño de cara a la prevención:

### 1- Los primeros dieciocho meses:

Es el mejor momento para detectar asimetrías o diferencias entre un lado y el otro del cuerpo y ayudarle a resolverlas con pequeños masajes o técnicas de estimulación y de colocación postural.

También se pueden detectar patrones de comportamiento inmaduros debidos a la no inhibición de reflejos primarios, y a la ausencia o poco desarrollo de reflejos posturales.

Cuanto antes se resuelva este tipo de situaciones mejor porque, de lo contrario, las pequeñas diferencias de colocación de brazos o de piernas pueden llegar a alterar notablemente el desarrollo de su desarrollo sensorio-motriz y secuencia evolutiva (aprender a voltearse por sí mismo, no sentarlos demasiado pronto, que aprendan a arrastrarse y a gatear antes de andar, etc.).

### 2- Los dos años:

A esta edad, el niño ha desarrollado enormemente su movimiento y el control del cuerpo. Se ha convertido en un ser capaz de mantenerse perfectamente sobre las dos piernas y permanecer erguido con un buen equilibrio entre la flexión y la extensión de su cuerpo.

Esta edad es ideal para observar:

- El nivel de control corporal que ha alcanzado y el nivel de organización de los reflejos de caída.
- Si cuando anda, es capaz de coordinar bien el brazo derecho con la pierna izquierda y viceversa. Esta forma de coordinación motriz es fundamental para empezar a saltar, correr y pedalear y para que la organización del lenguaje sea suficientemente rica.
- valorar el grado de desarrollo binocular. A los dos años, debe ser capaz de construir una sola imagen que procede de dos ojos. Esta capacidad de unificar la función de las dos vías visuales es la base para poder medir bien el espacio y orientarse.
- Es un buen momento para prevenir la aparición de problemas de atención e inquietud motora.

### 3- Los cinco años:

Antes de entrar de lleno en el aprendizaje de la lectura y la escritura es muy importante asegurar entre otros aspectos:

Que ha conseguido hacer funcionar como una unidad las dos manos, los dos pies, los dos ojos, los dos hemisferios cerebrales, las dos vías auditivas, etc. Debe unificar la función de estas estructuras e integrarlas en un esquema corporal, que será el referencial para orientarse en el espacio y en el tiempo.

Debe haber alcanzado un buen nivel de desarrollo del lenguaje hablado, para lo cual es imprescindible una buena relación entre los dos hemisferios cerebrales.

Es normal que empiece a manifestar una dominancia lateral diestra o zurda, que habrá que ayudarle a construir para que pueda orientar formas en el espacio plano antes de entrar a fondo en el aprendizaje de la lectura, la escritura y el cálculo.

**Uno de los objetivos de la psicomotricidad en la atención temprana es la de detectar de forma precoz muchos problemas que, más adelante, si no se resuelven, contribuyen a engrosar el capítulo de los niños inteligentes que padecen problemas de bajos rendimientos y de fracaso escolar, con todas las consecuencias que ello comporta en el campo del desarrollo personal y afectivo.**

Psicología y Medicina de la Salud
Mov. 678 490 483 Tel. 965 16 22 00
www.psicoactua.com
info@psicoactua.com

medimar HOSPITAL INTERNACIONAL